

Crónica de al-Ándalus en La Serranía

De los nombres de sus gentes y sus lugares
(IV)



BOMBÍCHAR (ÁLORA, MÁLAGA): EL TOPÓNIMO BUBAŠTAR/BUBĪŠAR = BOBASTRO FOSILIZADO

VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO

RESUMEN: Presentamos el estudio filológico sobre lo que ha quedado del topónimo andalusí Bobastro: apenas una referencia deturpada y fosilizada en la designación del cortijo cercano a las Mesas de Villaverde de Bombichar (Álora, Málaga). El lugar consta en los registros documentales desde el siglo xv. Estudiamos la evolución del topónimo desde el primigenio Bubaštar al actual Bombíchar/Mombichar.

PALABRAS CLAVE: Bobastro, Al-Andalus, Bombíchar, Álora, Provincia de Málaga.

SUMMARY: We present the philological study of what has remained of the Andalusian place name Bobastro: a mere reference, deprecated and fossilized in the designation of the farmhouse near the Tables of Villaverde de Bombichar (Álora, Málaga). The place has been documented since the fifteenth century. We study the evolution of the place name from the original Bubaštar to the current Bombíchar/Mombichar.

KEY WORDS: Bobastro, Al Andalus, Bombichar, Alora, Province of Malaga.

Del lugar de Bobastro mucho es lo que se ha vertido en distintas publicaciones, aunque nadie, por ahora, ha podido aportar una etimología realmente fiable sobre el topónimo.¹ Árabe no es, eso es indiscutible, pero más allá de esta aseveración poco es lo que se puede decir. El único investigador que se ha lanzado a aventurar una propuesta etimológica ha sido el arabista Joaquín Vallvé Bermejo quien quiso hacer derivar Marmuyas en Comares, donde él ubicó Bobastro, de *Barbustar*^{*}, en una serie que habría que reconstruir así: *Barbustar* > Ma(r)bustar > Marmustar > Marmuyas. Explica el topónimo a partir de una inscripción hallada en la ciudad romana de Singilia Barba (MUN.SING.BARB), afirmando que el nombre de lugar podría leerse Barbastrense o Barbustrense. En cuanto al origen lingüístico, lo sitúa en un indefinido período prerromano, compuesto por dos elementos. Por un lado, la voz **Bar**^{*} con un posible significado de “monte” o “peña”, como por ejemplo el nombre de Martos o la

¹ Debo algunas sugerencias de este trabajo al profesor Juan Antonio Chavarría Vargas, a quien expresamos nuestro sincero agradecimiento.

Peña de Martos, que en los textos árabes se transmite como Mártus o Mar Tucci, la “Peña de Martos o de Tucci [...]”.

Por otro, el vocablo **Bustar**^{*}, para cuya explicación contamos con el topónimo madrileño Bustarviejo y que *podría significar encinar relacionándolo con el “Corral de la Enzina que dizen del Postuero que está pasado el río de Alguajar e que de allí va a la Fuente de Turrichila” en el Repartimiento de Comares.*

A continuación aporta otros paralelos de estos Postueros, *nombre no árabe, tal vez ibérico, que se conserva en varios puntos de Andalucía, donde abundan o han abundado los bosques de encinas.*²

Que sepamos, esta explicación, *ad hoc* para justificar la delirante idea de la ubicación de Bobastro en el despoblado de la Axarquía, Marmuyas, no ha sido seguida por nadie porque, sin duda, asumirla representaba otorgar la razón (o parte de ella) a la “geografía alternativa” de Rayya que Vallvé propuso desde 1965 con el fin de emplazar Bobastro en un lugar diferente al que se había propuesto desde Simonet.³

Estamos seguros de que Vallvé acierta en la consideración de Bobastro como étimo prerromano, pero no somos capaces de plantear una hipótesis consistente sobre su origen. Por otro lado, consideramos que el topónimo Bobastro es en parte una recreación historicista del XIX. La dificultad de resolver el grupo final <-tr->, no reproducible en árabe, llevó a una adaptación en <-truh> y de ahí, en castellano <-tro>. El resultado final Bobastro, que se impone en el XIX; coincide con la grafía aportada por al-Ḥimyarī⁴ que no deja de ser excepcional en el conjunto de formas conservadas del topónimo.⁵

Dicho de otra manera, la dicción que se deduce de las fuentes árabes para este nombre fue oscilante a lo largo del período andalusí que tuvo a la lengua árabe como absoluta protagonista. El lugar en el siglo IX se pronunciaría de una manera diferente a cómo se hacía en el siglo XV. En cualquier caso, por ahora nos limitaremos a constatar algo que ha sido repetido hasta ahora: la grafía vacilante del nombre de la ciudad desde la cual ‘Umar ibn Ḥafṣūn construyó desde finales del siglo IX hasta las primeras décadas de la centuria siguiente una suerte de *Dawla* alternativa a Córdoba expresa seguramente las dudas de los cronistas para reproducirlo por escrito. Si las primeras grafías (*B.r.b.ṣ.t.r* > *Barbaštur*) llevaban a una confusión con la localidad de Barbastro en la Marca Superior y al arabista

² J. VALLVÉ BERMEJO, 2004, p. 217.

³ Sobre una crítica a esa “geografía alternativa” de Vallvé, V. MARTÍNEZ ENAMORADO, 2003.

⁴ AL-ḤIMYARĪ, *Rawḍ al-mi‘ār*, ed. E. Lévi-Provençal, p. 37, n.º 36; trad. francesa, pp. 46-47; ed. I. ‘Abbās, p. 79.

⁵ Las distintas formas fueron recopiladas por J. VALLVÉ BERMEJO, 1965, pp. 161 y 166; vuelve sobre ello, con nuevos argumentos, F. ORTIZ LOZANO, 2010, pp. 338-340.

decimonónico Conde a situar las andanzas de ‘Umar por el Pirineo, la representación gráfica más extendida (*B.b.š.t.r*) permitió en el siglo XIX el establecimiento de una forma convencional castellanizada, Bobastro, que es la que se terminó imponiendo.

Hasta ahora únicamente Francisco Javier Simonet Baca,⁶ en el siglo XIX, y, particularmente, Francisco Ortiz Lozano,⁷ en 2010, habían reparado en la posibilidad de que el topónimo *B.b.š.t.r* hubiera sobrevivido en el entorno de las Mesas de Villaverde en el pago llamado Bombíchar. Conviene recordar que el primero de ellos ubicó hacia 1860 la ciudad de Ibn Ḥafṣūn en las Mesas de Villaverde.

Curiosamente, el nombre del personaje sí había suscitado la idea de que pudiera estar presente en el topónimo de la sierra de 1191 m. de altura que se encuentra inmediatamente al Este de las Mesas, la Sierra de Huma.⁸ Se precisaba simplemente de una aspiración inicial que suplierá el fonema gutural árabe ‘ayn y de la pérdida de la -r final en posición debilitada para justificar la evolución desde ‘Umar a Huma.

En efecto, a los pies de las Mesas de Villaverde, hacia el sur, dirección Álora se conserva un topónimo cuya conformación siempre me llamó la atención. Se trata de un paraje llamado Bombicha o Bombíchar⁹ que da nombre asimismo a un Cortijo (Cortijo Alto de Bombiche) en el Término Municipal de Álora.¹⁰ De este lugar, transmite J. Morales García lo siguiente:

Bombíchar. Pago rural. A orillas del Guadalhorce, en su margen derecha, entre la sierra de la Pizarra y el río. Simonet lo identificaba con la Bobaxter romana. En el siglo IV, en época relativamente próspera, aunque con reservas, puede hablarse del fenómeno socioeconómico donde se aprecia un desplazamiento de las grandes propiedades hacia villas rústicas. Estas “villae”, quintas, las hubo en el Guadalhorce, Villa Pompilia en Bombíchar o en Canca. El Montepío de Cosecheros cita, en 1789: “que Andrés Miranda tiene una obrada de viñas en el partido de Bombíchar de 10 arrobas de pasas”.¹¹

⁶ F. J. SIMONET BACA, 1877, I, pp. 219-220: [...] *A la mitad de la jornada pasamos cerca del cortijo de Bombíchar, cuyo nombre pudiera ser corrupción de Bobaxter*. A continuación recurre a la cita del vol. V del Repartimiento de Málaga.

⁷ F. ORTIZ LOZANO, 2010, pp. 362-365, quien, junto con intuiciones filológicas asumibles y rigurosas, desarrolla propuestas completamente especulativas, como la pretensión de hacer derivar de *B.b.š.t.r* un topónimo como el de Gobantes (Bobanteh) por una supuesta -e inexistente- homofonía.

⁸ Lo puso de relieve por primera vez M. ACIÉN ALMANSA, 1984, p. 491: *Por el contrario en topónimos del mismo tipo, no se advierte que el monte frontero a las Mesas de Villaverde hoy en día lleva el nombre de Sierra de Huma, el cual tan sólo necesitaría la admisión de una epéntesis para identificarlo con ‘Umar*.

⁹ Coordenadas geográficas del pago de Bombíchar, Latitud: 36.8815; Longitud: -4.74512.

¹⁰ Coordenadas geográficas del Cortijo Alto de Bombíchar, Latitud: 36.8885; Longitud: -4.7428.

¹¹ J. MORALES GARCÍA, 2008, p. 66.

Su presencia en documentación castellana antigua avala que se trata de un topónimo patrimonial. Esa constancia se remonta bastante más atrás que al año 1789. Por dos veces lo encontramos en el *Libro del Repartimiento de Álora* de finales del siglo xv, haciendo alusión a la entrega de tierras a un par de propietarios:

*Quédale [a Juan Alonso de Valencia] media caballería de tierra, e diez e ocho fanegas de sembradura, en Mobichar, en lo quel labrava, que es baxo del despeñadero, linderos con Alonso García de Villafranca.*¹²

*Quédale [a Alonso García de Villafranca] otrosi media caballería de tierra, que son diez e ocho fanegas de sembradura en Mobielcar, en las tierras que él labrava, que es abaxo del despeñadero, alinde con lo que se dio a Juan Alonso de Valencia.*¹³

Igualmente, hallamos el topónimo en el volumen v del Repartimiento de Málaga, mención ya utilizada por Simonet (y Ortiz Lozano):

*Medición [a Alonso García de Valencia], de 20 fanegas de monte, en la misma fuente de Mombicha que linda con el Castillejo de Mombicha y con la sierra de Avdallazis y con el río Guadalhorce, quedando dicha fuente por común y realenga con cuatro fanegas de tierra por ejido en derredor, con su entrada y salida para ella.*¹⁴

Unas y otra referencia designan, claro, el mismo lugar, pero en la segunda figura la fuente de ese nombre y la sierra de *Avdallazis* que es, evidentemente, la del Valle de Abdalajíz (Sierra de Huma). Todas se refieren a la entrega de unas tierras a un tal Alonso de Valencia (obsérvense las variantes del nombre del propietario). En las dos primeras menciones, la expresión *abaxo/baxo del despeñadero*¹⁵ se corresponde con la salida del río Guadalhorce del Tajo de los Gaitanes, por donde discurre el célebre y frecuentado Caminito del Rey, lo que nos permite identificar con total precisión, con los otros testimonios y con la perduración del topónimo, el lugar en cuestión.

¹² *Repartimientos de Málaga*, IV, ed. R. Bejarano Pérez, p. 107 (fol. 23).

¹³ *Repartimientos de Málaga*, IV, ed. R. Bejarano Pérez, p. 108 (fol. 23v).

¹⁴ *Repartimientos de Málaga*, V, ed. F. Bejarano Pérez, p. 283 (fol. 418).

¹⁵ Todavía en la primera mitad del siglo xix se seguía llamando *Despeñadero o Chorreadero del Agua* al profundo desfiladero formado por el río Guadalhorce (Tajo de los Gaitanes) y de esta última acepción procede la denominación moderna de El Chorro; *cfr.* P. MADOZ, 1845-1850 (1986), s. v. Álora, p. 13.

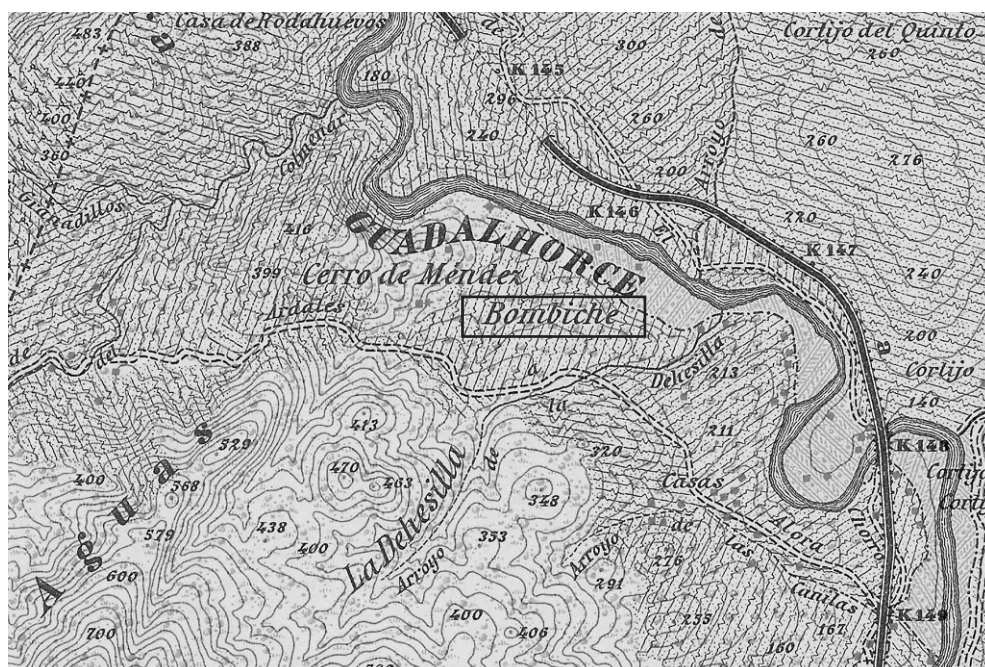


Figura 1. "Bombiche" en el Mapa Topográfico Nacional 1:50000. Hoja 1038 (Ardales), año 1917.

(Fuente: MTN50 1917 CC-BY 4.0 ign.es)

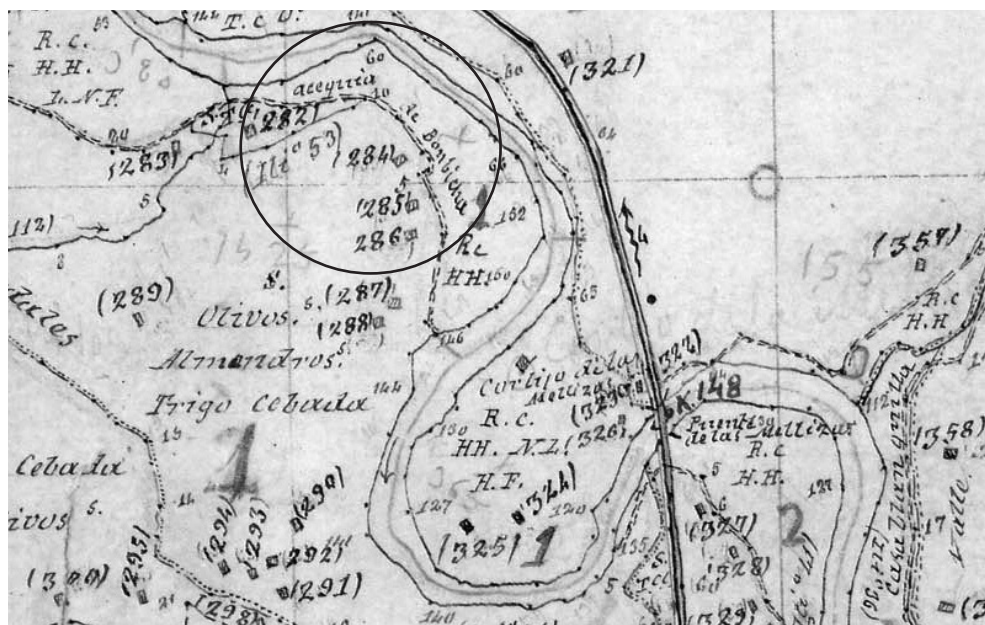


Figura 2. "Acequia de Bonbicha" en el mapa de planimetrías y altimetrías conjuntas de Alora, hoja 2, escala

1:25000, año 1874 (Fuente: PACONJ 1870-1977 CC-BY 4.0 ign.es)

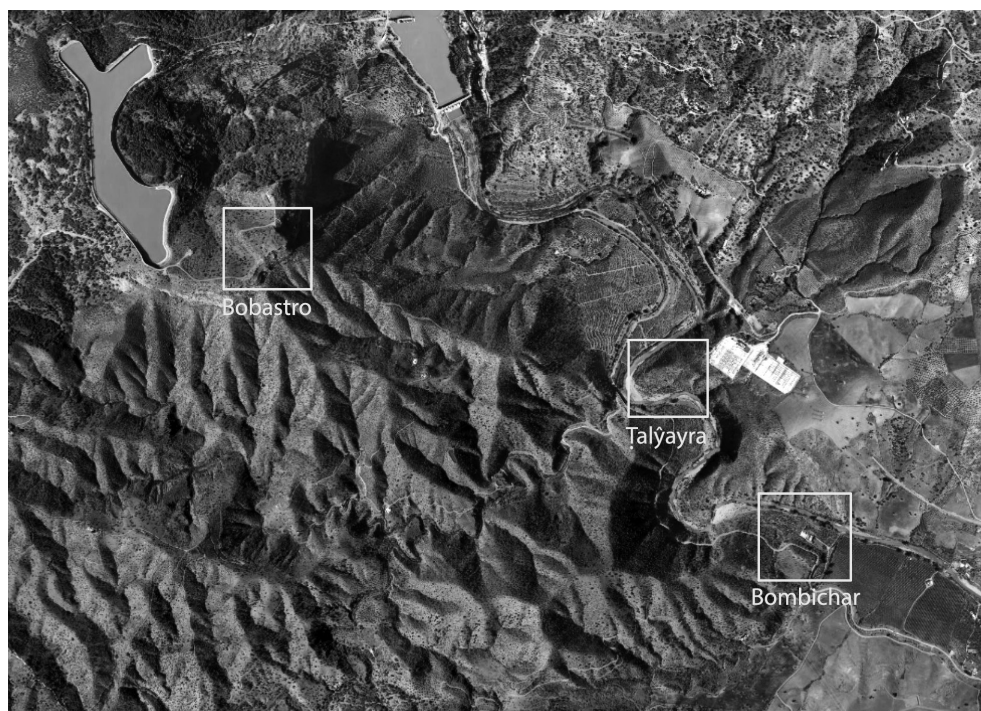


Figura 3. Entorno geográfico y ubicación de Bombíchar respecto a Bobastro y Taláyra



Figura 4. Situación del pago de Bombíchar, en las proximidades de Taláyra

Por otro lado, en unas fechas algo más próximas a nosotros (en el *Libro de Composiciones de Tierras* fechado en 1581) hallamos nuevamente al norte de Álora, el partido de Bombíchar.¹⁶

Este pago de Mombichar (actual Bombíchar) está formado, en efecto, por unas *tierras de sembradura* que se emplazan muy próximas a las faldas de las Mesas de Villaverde y, por tanto, en un espacio contiguo a Bobastro. Dista de la ciudad ḥafṣūnī apenas seis kilómetros en línea recta, en el entorno del Castillejo de Álora, donde desde antiguo venimos emplazando la ciudad de asedio de los Omeyas, *Ṭalyayra*. En ese amplio pago de Bombíchar se ubica un hermoso cortijo cuya construcción debe de corresponder al siglo xvii o a principios del xviii.¹⁷

Importa destacar que en el Repartimiento de Álora consta bajos dos grafías diferentes: *Mobichar* y *Mobielcar*,¹⁸ esta última sin duda resultado de una importante deturpación gráfica. Estas grafías son el vestigio, fosilizado, del otrora topónimo andalusí de origen prerromano Bobastro. Obviamente, descartamos la idea transmitida por J. Morales García de que Bobichar pudiera provenir de una villa romana de nombre Pompilia.

La secuencia retrospectiva desde el Bombíchar/Bombicha actual hasta la raíz árabe sería la siguiente: Bombíchar < Mombicha(r)/Mobichar < **Bubīštar* < *Bubaštar*. En la forma intermedia Mombicha(r) -citada también Mobichar- del siglo xv, se aprecian todos los rasgos lingüísticos merecedores de un comentario, observándose:

1. Un reforzamiento de las bilabiales en un contexto donde son prolijas que explica la inclusión de esa <m> epentética, característica que entendemos se produciría en el habla castellana (Mombíchar/Bombíchar*).
2. La confusión, también por los conquistadores castellanos, de m/b¹⁹ en ese contexto de bilabilidad, si bien podemos descartar que la voz originaria incluyera una -M inicial -sería, por consiguiente, anti-etimológica-, dada la resolución final del topónimo Bombíchar que es la que ha quedado hasta nuestros días.

¹⁶ *Libro de Composiciones*, AMM, fol. 550.

¹⁷ Un completo estudio arquitectónico-antropológico del Cortijo Alto de Bombiche en I. MOLINA GONZÁLEZ, P. MORENO ARAGÓN, J. J. MONTIJANO GARCÍA Y J. SORIANO BUENO, 2000, pp. 174-178.

¹⁸ Esta lectura de los topónimos vino a suplir otra anterior, incompleta y errónea, realizada por el mismo R. Bejarano en los índices de la obra: *Mobrela* (?) 23v y *Mo...char* (¿*Mobrelar*?), 23 cuando en el propio texto del Repartimiento por él trabajado figuran, respectivamente, Mobichar (?) y *Mobrelcar* (?); cfr. *Repartimiento de Álora*, R. Bejarano Pérez, fols. 23 (p.89) y 23v (p. 90).

¹⁹ J. VALLVÉ BERMEJO, 2004, pp. 228-229 justifica en su particular exposición sobre la evolución Barbustar [sic] Marmuyas que la conversión de la B- en M- se produjo en el período andalusí.

3. La reducción del grupo árabe <št> a la chicheante <ch>, rasgo que, como pudieron advertir Amado Alonso²⁰ y M.^a Paz Torres Palomo,²¹ pertenecía a la lengua árabo-granadina, a pesar de que el propio Amado Alonso lo descartara expresamente;²² todo ello nos lleva a aventurar que el topónimo era pronunciado con -ch- por los andalusíes de la comarca antes de la conquista definitiva de finales del xv. Como indica el primero de estos investigadores, en voces no patrimoniales del árabe se aprecia con claridad la evolución št>ch, aportando algunos ejemplos en Pedro de Alcalá muy sugerentes (*agoch*<agosto, *canacha*<canasta, *Cachilla*<Castilla, entre otros).²³ A ellos podría incorporarse un vestigio toponímico que confirma la tardanza en la imposición de esta innovación fonética en el árabe andalusí: de todas las formas conservadas en castellano derivadas de (al-)Monastīr (Almonaster, Almonacid...), la única que incluye una -ch- en sustitución del grupo -št- es la plenamente granadina de Monachil, lo que, sin duda, refleja que con ello se puede confirmar que aquel proceso fonético pudo finalizarse únicamente en el área de habla árabo-granadina.

Estamos, por tanto, en condiciones de asegurar que el antiguo topónimo que en los momentos más intensos de la *fitna* ḥafṣūnī se reproducía en los escritos y en la lengua hablada como *Bubaštar* (recreado también por al-Ḥimyarī como *Bubaštruh*>Bobastro) sería pronunciado en el siglo xv con otra dicción: *Bubīšar*/*Bubīchar*. Se observa en la misma, aparte de los rasgos arriba indicados, una afectación de *imēla* (a>i) en la segunda sílaba, influencia cuya antigüedad es difícil de establecer pero que seguramente sería anterior al período granadino (siglos xiii-xv). De hecho, ya se constata en un documento latino de finales del x (967-970), donde el lugar se consigna así: *apud urbem Bibistrensem*²⁴ *patre Samuēli regi matrique Columber nobiliter orta*.²⁵

²⁰ A. ALONSO GARCÍA, 1947 (1982).

²¹ M.^a P. TORRES PALOMO, 1972, pp. 156-158.

²² A. ALONSO GARCÍA, 1947 (1982), p. 110, nota 2: *No cuento formas como Barbastro (Huesca), Bobastro, un castillo a ochenta millas de Córdoba; san Esteban, un castillo en Sierra Elvira, porque los árabes escribían esos nombres con št y no con st: Bobāštero [sic] (Dozy), Bubaštro (Al Himyarī) [sic], Aštabin (Al Himyarī)*. No es del todo cierta esta aseveración porque en la versión romanizada de Aḥmad al-Rāzī, *Crónica del Moro Rasis*, ed. D. Catalán y M.^a S. de Andrés, p. 107, de fechas tardías (finales siglo xiii o inicios del xiv) sí hallamos la reducción st>ç aplicada al topónimo Bobastro: *E el otro castillo es Bubeçar e Bubesçar es un castillo muy grande*.

²³ A. ALONSO GARCÍA, 1947 (1982), p. 117.

²⁴ En realidad, habría de ser *Bubistrensem*, pero por la concurrencia de una asimilación u>i el resultado es este otro.

²⁵ C. AYLLET, 2010, p. 102. A las referencias que adjunta, habría que añadir FLÓREZ DE SETIÉN HUIDOBRO, 1753, X, p. 564.



Figura 5. Bombíchar (detalle)

Descartamos, en cualquier caso, que el actual topónimo Bombíchar proceda, como defiende Ortiz Lozano,²⁶ de un *Mons Bibístar*, toda vez que la morfología resultante de Bombíchar incluso mantiene la B- inicial etimológica. Por el contrario, sí es posible contemplar la posibilidad en el habla de los conquistadores castellanos de un cruce analógico con la apócope *Mon(>Monte)* a la hora de reconstruir el topónimo *Bubístar**.

Asunto diferente, para terminar, es el de la explicación que podemos aportar para justificar un desplazamiento toponímico como este que hemos descrito, desde la antigua ciudad sita en las Mesas de Villaverde hasta un lugar a unos pocos kilómetros de aquella. ¿Es esta circunstancia resultado de la bajada de la población al llano tan cantada por los complacientes cronistas omeyas y, por tanto, efecto de una refundación de Bobastro, ahora pacificada y plenamente insertada en la *Dawla* califal de los Omeyas? Ahí dejamos este interrogante para que sea contemplada por cuantos lean estas líneas. En todo caso, precisamos de otra información (arqueológica) para confirmar o desmentir esta hipótesis.

²⁶ F. ORTIZ LOZANO, 2010, p. 364: *Está claro el origen del vocablo Monbiche: mons Bibístar, monte de Bobastro.*

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES

- AL-ḤIMYARĪ, *Kitāb al-Rawḍ al-Mi'tār fī ajbār al-aqtār*, ed. y trad. de E. Lévi-Provençal, *La Péninsule Ibérique au Moyen Age d'après la Kitāb al-Rawḍ al-mi'tār fī ajbār al-aqtār d'Ibn 'Abd al-Mu'nim al-Ḥimyarī*, París, 1938; ed. Iḥsān 'Abbās, Beirut, 1984 (2ª ed.).
- LIBRO DE COMPOSICIONES, Archivo Municipal de Málaga (AMM), fol. 550.
- REPARTIMIENTO DE ÁLORA, ed. R. Bejarano Pérez, *Los Repartimientos de Álorá y de Cártama*, Aula de Cultura de la Peña Malaguista, Málaga, 1971.
- AḤMAD AL-RĀZĪ, *Crónica del Moro Rasis, versión del Ajbār Mulūk al-Andalus de Aḥmad ibn Muḥammad ibn Mūsā al-Rāzī, 889-955, romanizada para el rey don Dionís de Portugal hacia 1300 por Mahomad, alarife, y Gil Pérez, clérigo de don Perianes Porçel*, ed. D. Catalán y M.ª S. de Andrés, Gredos, Madrid, 1974.
- REPARTIMIENTO DE MÁLAGA, IV, ed. R. Bejarano Pérez, *Los Repartimientos de Málaga V*, Ayuntamiento de Málaga, Málaga, 2004.
- REPARTIMIENTO DE MÁLAGA, V, ed. F. Bejarano Robles, *Los Repartimientos de Málaga V*, Ayuntamiento de Málaga, Málaga, 2000.

ESTUDIOS

- M. ACIÉN ALMANSA, 1984. "De la conquista musulmana a la época nazarí", en *Málaga*, tomo II. *Historia*, Ediciones Anel, Granada, pp. 467-510.
- A. ALONSO GARCÍA, 1947 (1982). "Árabe st > esp. Ç.-Esp. st > árabe ch", *Publications of the Modern Languages Association of America*, LXII (1947), pp. 325-338; incluido en *Estudios Lingüísticos (Temas españoles)*, Gredos, Madrid, 1982 (3ª ed.), pp. 106-124. [Citamos este artículo por la referencia de 1982].
- C. AYLLET, 2010. *Les Mozarabes. Christianisme, Islamisation et Arabisation en Péninsule Ibérique (IX-XII^e siècle)*, Casa de Velázquez, Madrid.
- FLÓREZ DE SETIÉN HUIDOBRO, 1753. *España Sagrada*, Madrid, 1747-1774.
- P. MADOZ, 1845-1850. *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y de sus posesiones de Ultramar*, Madrid; ed. de las voces sobre la provincia de Málaga con prólogo de J. A. Lacomba Abellán, Ámbito Ediciones, Valladolid, 1986.

- V. MARTÍNEZ ENAMORADO, 2003. *Sobre Mergelina y Bobastro. Edición facsímil de la obra de Cayetano de Mergelina Bobastro con estudio crítico introductorio*, Cádiz, 2003. Agrija Ediciones
- I. MOLINA GONZÁLEZ, P. MORENO ARAGÓN, J. J. MONTIJANO GARCÍA Y J. SORIANO BUENO, 2000. *Cortijos, haciendas y lagares. Arquitectura de las grandes explotaciones agrarias de Andalucía. Provincia de Málaga*, Consejería de Obras Públicas y Transporte de la Junta de Andalucía, Sevilla.
- J. MORALES GARCÍA, 2008. *Diccionario histórico-geográfico de Álora y su término municipal*, Ayuntamiento de Álora, Álora.
- F. ORTIZ LOZANO, 2010. *Bobastro. La ciudad de la perdición. Gloria y refugio de la Cristiandad. Persistencia del cristianismo en las montañas malagueñas durante el emirato de al-Ándalus. Relato cronológico pormenorizado e interpretativo de la rebelión de 'Umar ibn Hafsún y sus hijos. Ubicación de Bobastro. Historia de la comarca de Hardales entre los años 600 y 921. Secuencia histórica y repertorio documental sobre el concepto de Hispania en la Antigüedad y en la Alta Edad Media*, Málaga.
- F. J. SIMONET BACA, 1877. "Una expedición a las ruinas de Bobastro", *Ciencia Cristiana*, IV-V, Madrid.
- M.^a PAZ TORRES PALOMO, 1972. "Dos curiosos fenómenos de la pronunciación árabe granadina", *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos. Sección Árabe e Islam*, 21, pp. 155-159.
- J. VALLVÉ BERMEJO, 1965. "De nuevo sobre Bobastro", *Al-Andalus*, XXX/1, pp. 137-174.
- J. VALLVÉ BERMEJO, 2004. "Omar ben Hafsún, rey de Marmuyas (Comares)", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo CCI, cuaderno, II, pp. 213-303.

